

LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR

Toda familia tiene la necesidad, y el derecho, de determinar el número de sus hijos y el momento oportuno para traerlos al mundo. Para esto dispone de diferentes alternativas.

Una forma la constituyen los métodos artificiales de planificación de la familia, más comúnmente conocidos como “anticonceptivos”, a pesar de que en realidad no todos tienen ese efecto, pues algunos son abortivos e implican riesgos para la salud de la mujer.

Se utilizan, en general, con la finalidad de evitar los nacimientos y, por tanto, conllevan una actitud negativa de rechazo a la vida con toda la carga de egoísmo y falta de amor que esto significa. La otra forma es la planificación natural de la familia que promueve el conocimiento de la naturaleza femenina, de manera que seamos capaces de emplearlo para conseguir o posponer, a voluntad, el embarazo de forma fácil y segura, por lo que, al estar abierta a la vida, promueve el amor entre los miembros de la pareja y hacia sus hijos.

Los métodos naturales de planificación de la familia pueden ser empleados por cualquier persona que lo desee, prefiera lo natural a lo artificial, no desee introducirse objetos o productos extraños en su organismo, tenga cualquier tipo de problemas con su fertilidad o crea que la planificación de la familia no es una responsabilidad exclusiva de la mujer.

Los métodos naturales pueden ser empleados en cualquier momento, desde la primera regla hasta la menopausia, por ser aplicables a todas las fases de la vida fértil de la mujer, tanto si es bien reglada como si presente ciclos irregulares, esté lactando a su hijo, se halle en el estado premenopáusico o en cualquier otra situación.

Los métodos naturales de planificación de la familia consisten, simplemente, en que la pareja sepa autodiagnosticarse en qué momentos es fértil o infértil, de manera que adecuen sus relaciones conyugales a uno u otro momento, según deseen conseguir o posponer un nacimiento y, por tanto, no son métodos anticonceptivos sino métodos de autoconocimiento para que la pareja haga uso de su paternidad responsablemente.

En estos momentos, dado el desarrollo de la ciencia y la técnica, se conocen diferentes métodos que permiten el autoconocimiento de la fertilidad femenina, pues mientras el hombre sano es fértil en cualquier momento de su vida adulta, la fertilidad de la mujer es cíclica, ya que sólo es fértil durante aproximadamente 48 horas al mes, que es el tiempo de vida del óvulo después de ser emitido por el ovario, lo cual sólo ocurre una vez al mes.

LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA CATOLICA SOBRE LOS METODOS NATURALES DE PLANIFICACION DE LA FAMILIA

-La diferencia moral entre la anticoncepción y los métodos naturales.

Según la enseñanza de la Encíclica *Humanae vitae*, número 14, del papa Pablo VI, publicada el 25 de julio de 1968, la anticoncepción consiste en una acción que le destruye al acto conyugal su natural fuerza procreativa, ya sea que dicha acción se lleve a cabo antes, durante o después del acto conyugal.

Ahora bien, los métodos naturales consisten, esencialmente, en conocer cuándo la mujer es fértil y cuándo no, entonces, si se están espaciando los nacimientos, los esposos evitan las relaciones conyugales durante el tiempo fértil y las tienen durante el tiempo infértil. De esa manera los métodos naturales no le destruyen a ningún acto conyugal su natural fuerza procreativa, sino que respetan los ciclos de fertilidad e infertilidad que Dios mismo ha puesto en la naturaleza femenina